

Diecinueve sainetes desconocidos de Ramón de la Cruz

MIREILLE ANDIOC

A pesar de haber escrito D. Ramón de la Cruz, entre zarzuelas, comedias y tragedias, más de cincuenta obras en dos o más actos, algunas de las cuales fueron recibidas con gran éxito, la fama de que goza hoy día este escritor la debe casi exclusivamente a sus composiciones cortas, significándose en particular por su fecundidad, puesto que alcanza 475 títulos el catálogo de «Sainetes, entremeses, loas, introducciones, intermedios y tragedias burlescas» constituido por Cotarelo y Mori en el *Discurso preliminar* a la colección por él ordenada de *Sainetes de Don Ramón de la Cruz en su mayoría inéditos*;¹ de manera que, descontando las loas e introducciones (unas setenta), pasan de cuatrocientos los sainetes y entremeses que se le vienen ahijando a D. Ramón. No es de extrañar, pues, que varios errores de atribución se hayan cometido, mayormente si se tiene presente que las más veces, tanto en el *Diario de Madrid* (donde a partir de julio del 86 se anuncian los programas de los teatros de la Cruz y del Príncipe) como en otros documentos manuscritos o impresos (textos manuscritos que se custodian en las Bibliotecas Nacional y Municipal de Madrid, sainetes impresos sueltos durante el XVIII y a principios del XIX), el título del sainete no iba acompañado del nombre del autor. Así es como Agustín Durán, según ya advirtió Cotarelo, imprimió como propios de Ramón de la Cruz dos sainetes, *La duda satisfecha* y *el trueque de las criadas*,² que en realidad pertenecen respectivamente a José López de Sedano y Sebastián Vázquez, según consta en sendos recibos autógrafos de dichos autores conservados entre los documentos de la contaduría de los teatros.³

1. N.B.A.E., t. 23, Madrid, 1915.

2. El recibo de *La duda satisfecha* lo cita Cotarelo en *Don Ramón de la Cruz y sus obras. Ensayo biográfico y bibliográfico*, Madrid, 1899, pág. 327; el otro se conserva en el Archivo Municipal de Madrid, *Ayuntamiento*, 1/374/2.

3. Del mismo modo se le vienen atribuyendo a Cruz cuatro sainetes que no le corresponden: *El chasco de los cesteros*, que es de Sebastián Vázquez, como lo demuestra la confrontación entre un recibo autógrafo de Vázquez (9 dic. 1774) y los programas de los teatros (Archivo Municipal, Madrid, 1/355); *El hambriento de Nochebuena*, también de Vázquez, según se infiere de un manuscrito de la Nacional (14520/32) que se lo atribuye expresamente (incluso parece autógrafo), y de una cuenta del Archivo Municipal (1/356); *Lo que es del agua el agua se lo lleva*, con-

Resulta por otra parte muy difícil formar un catálogo completo de las obras menores de Cruz, porque son relativamente poco numerosas las piezas que el propio D. Ramón reconoció, por decirlo así, oficialmente: en efecto, apenas pasan de doscientos los sainetes impresos por el mismo autor en su edición de 1786⁴ o que figuran en la lista que remitió a Sempere y Guarinos para el *Ensayo de una Biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III.*⁵

En realidad, son muchos los que no aparecen en las citadas publicaciones y que sin embargo le pertenecen indudablemente, como son por ejemplo varios autógrafos custodiados en la Biblioteca Municipal y en la Nacional de Madrid, o sainetes y entremeses mencionados en unos recibos, también de mano del autor, que figuran entre los documentos relativos a la contabilidad de los teatros (unos cien títulos en total).

Pero surge otra dificultad, y es que entre los títulos mencionados en el *Ensayo* de Sempere y en los referidos recibos figuran algunos que no constan en ningún catálogo de biblioteca (así, por ejemplo, *El enemigo de las mujeres*, *Las máscaras de Madrid*, *El pollo*, etc.) y cuyo texto correspondiente, por lo mismo, no se ha descubierto todavía. Ahora bien, aunque es lícito suponer que algunas de dichas obras hayan desaparecido, se trata las más veces de sainetes en realidad ya conocidos o por lo menos incluidos en los catálogos, pero con distinto título. Pongamos por ejemplo el sainete *El adorno del nacimiento*, que en el citado *Ensayo* queda convertido por su propio autor en *Nacimiento a lo vivo*, prueba de que Cruz no siempre titulaba sus sainetes con mucha puntualidad. Esta poca fidelidad a los títulos —cuando los había— era muy corriente en la época entre los contadores encargados de llevar las cuentas de los teatros: sirva de ejemplo el famoso *Manolo*, que en los documentos del Archivo Municipal de Madrid se denomina *La tragedia*, por referencia al subtítulo de la obra, «Tragedia para reír o sainete para llorar»; asimismo otro sainete de Cruz, *El alcalde contra amor*, aparece en las cuentas con el título de *El bando*, etc. Así se explica pues la supuesta desaparición de muchos

siderado como dudoso por Cotarelo (*Don Ramón de la Cruz...*, pág. 362), tampoco pertenece a Cruz: un recibo autógrafo de Vázquez de 30 dic. 1775 (Archivo Municipal, Madrid, 1/437/1) certifica que éste es autor de los dos sainetes que se hicieron por Navidad con *La traición más bien vengada*, o *Hipermenestra y Linceo*, uno de los cuales fue, según las cuentas del teatro, *Lo que es del agua...* (Archivo Municipal, Madrid, 1/438/2); el cuarto sainete es *La vuelta del arriero y boda fingida*: en un recibo autóg. (*Papeles de Barbieri*, Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14016), Sebastián Vázquez reconoce haber cobrado 500 reales por el sainete *La boda fingida*.

4. En los 10 tomos del *Teatro o colección de los saynetes y demás obras de D. Ramón de la Cruz y Cano, entre los Arcades Larisio Dianeó*, Madrid, Imprenta Real, 1786-1791.

5. Madrid, Imprenta Real, 1785.

sainetes, por este descuido de los contadores o de los copistas, e incluso del mismo autor, lo cual, como es de suponer, no acarrea pocas dificultades para la identificación de algunos de ellos. Sin embargo, la lectura de los sainetes conocidos permite a veces evidenciar la coincidencia entre el tema central de algunos y tal o cual título aparentemente enigmático, como hizo ya Cotarelo, aunque no sin incurrir en varias equivocaciones. Por nuestra parte, hemos logrado comprobar que *La chupa bordada*⁶ no es otra que *El cortejo fastidioso*,⁷ donde surge una cuestión entre una viuda y su cortejo a propósito de una *chupa bordada* por dicha dama; *Las tres graciosas*⁸ es indudablemente *Válgate Dios por Garrido*,⁹ que cuenta la rivalidad amorosa entre las *tres graciosas* de la compañía; y *La soña*¹⁰ corresponde muy probablemente a *La discreta y la boba*,¹¹ donde se oponen dos hermanas, una petimetra (la boba) y otra (la discreta) considerada como *soña* por la anterior pues tiene poca afición a la petimetría.

Pero si en estos casos nos resultó relativamente fácil la identificación de las obras, ya se convierte en una empresa mucho más ardua cuando se tienen que buscar no ya entre los sainetes conocidos de D. Ramón, sino entre los centenares de piezas anónimas —impresas y sobre todo manuscritas— que se custodian hoy principalmente en la Nacional y en la Municipal de Madrid. Ello explica el que queden todavía varias obras de Cruz por identificar, de las 190 citadas en el *Ensayo* de Sempere.

En cuanto al centenar de sainetes que se le imputan a D. Ramón sin que los haya reconocido él mismo ni se conserven los manuscritos autógrafos de ellos, no dejan de plantear problemas. En efecto, si para la mayoría se pueden aducir pruebas terminantes de que los compuso nuestro comediógrafo (órdenes de pago de los autores de compañías con mención del nombre del poeta, licencias y aprobaciones de los censores que también hacen referencia al escritor), para otros en cambio no existe más fundamento que su inclusión en la colección ordenada por Durán, lo cual, según se ha visto más arriba, no garantiza su autenticidad. Además, en el citado catálogo de las obras de Cruz, Cotarelo registra unos cuantos sainetes por los que el autor cobró determinadas cantidades de dinero, según consta en órdenes de pago conservadas entre los papeles de la contaduría de los teatros, pero cuyo título no viene en dichos documentos. Tal es el

6. Véase Cotarelo, *Don Ramón de la Cruz...*, pág. 318.

7. Publicada en *Colección de sainetes tanto impresos como inéditos de D. Ramón de la Cruz, con un discurso preliminar de Don Agustín Durán...*, Madrid, Yenes, 1843, tomo II.

8. Véase Cotarelo, o.c., pág. 426.

9. Inédito, Biblioteca Municipal, Madrid, 1/183/7.

10. Véase Cotarelo, o.c., pág. 421.

11. Publicada en *Colección...* de Durán, tomo I.

caso, por ejemplo, de un sainete estrenado el 4 de octubre de 1768 por la compañía de Juan Ponce con la zarzuela el *Jasón*; en las cuentas relativas a dicha zarzuela se apunta: «A D. Ramón de la Cruz, por el sainete, 300 reales - Ponze»,¹² sin más pormenores. En la mayoría de los casos, para saber el título de la obra, basta con referirse a los documentos en los que se sumaban, cuando cambiaba el programa, los gastos llamados «de tablado» (o sea, el *attrezzo*), y donde figuran por lo general la fecha de la representación, la compañía y las obras de que se componía la función. En estos casos, por supuesto, no ofrece ninguna dificultad la identificación del sainete. Pero no así cuando en los gastos de tablado faltan los títulos de los intermedios, caso frecuente, sobre todo si se estrenaban. A veces la lista de los enseres necesarios para la puesta en escena, «señas personales», por decirlo así, del intermedio, permite descubrir su identidad. De este modo logramos averiguar que el «sainete no conocido» estrenado el 11 de diciembre de 1768 por la compañía de Juan Ponce con la zarzuela *Briseida* (véase Cotarelo, *Colección...*, o.c., pág. LXIX) era en realidad *La fiesta de los novillos*, puesto que figuran entre los gastos de tablado, apuntados por el contador, «dos cachiporras y un garrote y zenzerros y cascabeles, caja y clarín (...) un toro y caballo de pasta (...) una fuente de peltre y un azafate y biscochos para el refresco del balcón del ayuntamiento, un trabuco y un tiro para matar al toro»,¹³ elementos todos que también aparecen en las acotaciones del autor en el referido sainete. En otros casos, sin embargo, tales documentos no proporcionan datos suficientes para una identificación segura, sobre todo cuando no se trata de una obra ya conocida. Entonces sólo se puede solucionar el problema reuniendo y cotejando varios elementos diseminados: órdenes de pago, gastos de tablado, fechas de las licencias y aprobaciones que se solían extender en los días anteriores a la representación, y otros que, de momento, dejaremos de indicar por haberlos aprovechado en escasas ocasiones.

Durante nuestras investigaciones, hemos descubierto 19 sainetes de Cruz hasta hoy desconocidos y en su mayoría inéditos. Son, por orden cronológico: *La junta de propios y arbitrios*, segunda parte de *El tío Felipe* (1761); *La muda enamorada* (1762); *La mañana de San Juan* (1762); *La residencia de los danzantes* (1763); *Las máscaras* (1765); *Sainete nuevo* (no tiene título - 1765); *La tertulia* (1767); *El callejón de la plaza* (1767); *Sainete para empezar* (no tiene título - 1770); *Los payos y gitanos* (1773); *Los usías contrabechos* (1773); *Las arracadas* (1773);

12. Archivo Municipal, Madrid, *Ayunt.*, 1/348.

13. Archivo Municipal, Madrid, *Ayunt.*, 1/438/2.

Los desconfiados, primera parte de *La orquesta femenina* (1774); *El conejo alborotado y de repente sosegado* (1774); *La boda crítica* (1774); *La tertulia de moda* (1775); *Los tres sacristanes* (1775); *La escuela de baile* (1779) y *El ensayo con empeño* (1782).

De estos 19 sainetes, tres se atribuyen a Ramón de la Cruz en los manuscritos de la Biblioteca Nacional, sin que tengamos más pruebas de su autenticidad. El primero se titula *Las máscaras*¹⁴ y lleva en la portada la mención: «de d^{na} Ramón de la Cruz», sin más señas, excepto los nombres de los actores que lo representaron, y corresponden a la compañía de María Ladvenant. Sin embargo, varios elementos nos permiten darlo: el uno es que entre los personajes que salen en él figura «Bartholo», o sea Bartolomé Ibáñez, que formó parte de dicha compañía como segundo gracioso en 1764-1765 únicamente.¹⁵ Además, durante aquel año cómico, María Ladvenant estrenó como entremés¹⁶ el 5 de febrero de 1765¹⁷ un intermedio titulado *Las máscaras*. Se trata indudablemente del sainete que nos interesa, pues los gastos de tablado de la función corresponden exactamente a las acotaciones que vienen en el texto. Este sainete, por otra parte, bien podría ser *Las máscaras de la aldea*, que es uno de los títulos que figuran en la lista del *Ensayo* de Sempere y no se han identificado hasta ahora; en efecto, en *Las máscaras* «la Scena se rep^{ta} en la Plaza de un lugar», según reza la primera acotación, y los aldeanos desfilan ante el alcalde del pueblo con el rostro enmascarado. Como se ve, pues, el tema de *Las máscaras* concuerda perfectamente con el título de *Las máscaras de la aldea*.

El segundo y sexto de nuestra lista es el «Sainete nuevo para la Comp^a de Nicolás de la Calle. Su autor D^{na} Ramón de la Cruz».¹⁸ El texto de la obra está encabezado por la mención: «Para empezar temporada en la compañía», y lleva al final las aprobaciones de 1, 2, 3 y 5 de abril de 1765; pero es desgraciadamente incompleto; faltan las últimas hojas en las que se habían copiado el final del sainete y también las tonadillas que se cantaron, según se infiere de la siguiente frase del censor Nicolás Martínez: «Este sainete Nuevo de empezar la Comp^a de Calle, con las quatro tonadillas que le acompañan, que son *el Majo y la Dama, el Pastor Zeloso, la Maja Naranjera y el cuento de la Maja*, puede representarse...» Se estrenó el 7 de abril de 1765 en el teatro de la Cruz con la comedia

14. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 16602/29 (copia).

15. Véase Cotarelo, o.c., pp. 445-446.

16. Esto es, en el primer entreacto de la función.

17. En el teatro de la Cruz. La comedia era *La mágica Florentina* (Archivo Municipal, Madrid, 1/364/2).

18. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14599/15; se trata de una copia.

de Calderón *Dar tiempo al tiempo*,¹⁹ y es un sainete de costumbres teatrales, en el que se presenta a las partes nuevas de la compañía,²⁰ como solía hacerse al empezar la temporada, y se subrayan las dificultades inherentes al cargo de autor de compañía.²¹

El tercero es el «Sainete para empezar, Año de 1770»;²² en la portada se especifica que es «De D^ñ Ramón de la Cruz», y que se representó aquel año con la «Com^a el thetrarca», esto es, *El tetarcarca de Jerusalén*, de Calderón;²³ lleva además debajo del encabezamiento: «Desafío de Galán y 3^o», y en efecto empieza por una riña entre los dos galanes Esteban Valdés y Jaime Cabrera. Es un sainete de costumbres teatrales donde se presenta al público a Petronila Morales, que ingresó en 1770 en la compañía de María Hidalgo. A pesar de ser éste esencialmente un juguete tan ligero como otros muchos que compuso D. Ramón, llaman la atención algunos versos que nos parecen acreditar su autenticidad, pues en ellos se alude a las contiendas que sostuvo el autor contra sus enemigos neoclásicos. Quejándose la graciosa de no tener sainete para divertir al patio, dice que escasean tales obras

«sin que tantos semisabios
como dan reglas de hacerlos
den exemplos al theatro».

Es uno de los argumentos que solía oponer Cruz a los que le criticaban, según vemos por ejemplo en *El poeta aburrido* (1773), en el que D. Justo, portavoz del autor, afirma

que en Madrid sobran poetas
que no dan muchas funciones
por no exponerse a la necia
crítica de *semisabios*
sin acierto ni experiencia.
Queden ustedes con Dios,
y pues hay quien tanto sepa,

19. Archivo Municipal, Madrid, *Ayunt.*, 1/365/1. Se le pagaron 400 reales al autor —cuyo nombre no viene en el documento— por la loa y el sainete.

20. Antonio de Rivas, cuñado de la famosa María Ladvenant y Gertrudis y Vicente Rubert, hijos del célebre gracioso Francisco Rubert, *alias* Francho.

21. En 1765, en efecto, pasó Nicolás de la Calle a substituir en la autoría a María Ladvenant (véase Cotarelo, *Estudios sobre la historia del arte escénico en España, María Ladvenant y Quirante*, Madrid, 1896, pp. 115 y sig.).

22. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14599/17 (copia).

23. El 15 de abril concretamente, en el teatro de la Cruz.

*salga al público, que él es
quien hace justicia seca.»²⁴*

Pero hay más: antes de cantarse la tonada final, pide la graciosa

«. a quantos
Ingenios tiene Madrid
que hagan plausibles trabajos
(.)
trayéndonos obras dignas
de su fama y del theatro;
éste clama por sus obras;
nadie le tiene estancado;
quanto nos presentan digno
de aprovación aceptamos.»

Estos últimos versos parecen ser una respuesta al *Examen imparcial de la zarzuela intitulada: Las laboradoras de Murcia*, libelo de un tal Joseph Sánchez; ²⁵ que salió a finales de 1769, o sea poco antes de la redacción del sainete que vamos estudiando. En este folleto escribía el polemista, entre varias críticas:

«El *Poetiquio* está de acuerdo con ellos (*los cómicos*) y es un tiranillo del teatro, *que parece que le tiene estancado*. Qualquier obra que se le da va a la censura del *Poetiquio*, y éste la desecha infaliblemente, porque no se introduzca otro a quitarle la ganancia. Publica que *desea que otros escriban*; pero ocultamente *estorba la representación.*» La correspondencia entre las ideas e incluso las palabras («le tiene estancado») no puede ser mero efecto de la casualidad, por lo que no será muy aventurado afirmar que el sainete es de Cruz.

La atribución de las 16 piezas restantes se funda en datos más concretos. La primera de ellas, que se menciona en el *Ensayo* de Sempere, es *El tío Felipe*, 2ª parte, aunque no incluye Cotarelo en su catálogo más que un sainete de este título,²⁶ bien sea por no haber advertido que la obra tenía dos partes, o por no haber identificado la segunda. Como quiera que fuese se trata de *La junta de propios y arbitrios, segunda parte*

24. El subrayado es nuestro.

25. El título completo de la obra es *Examen imparcial de la zarzuela intitulada «Las Laboradoras de Murcia», e incidentalmente de todas las obras del mismo autor; con algunas reflexiones conducentes al restablecimiento del theatro. Por Don Joseph Sánchez, natural de Filipinas*, Madrid, Pantaleón Aznar, 1769. Parece ser que bajo el seudónimo Joseph Sánchez se escondía Casimiro Gómez Ortega.

26. N.B.A.E., tomo 23, pág. LXXI.

*del tío Phelipe.*²⁷ Por si no bastara el título, citaremos los siguientes versos, recitados por Sebastiana Pereira:

«Oyd: ya consta a toda la asamblea
que en las fiestas del Corpus de esta aldea
fueron el tío Phelipe y mi marido
maiordomos.»

En efecto, la primera parte de *El tío Felipe* (que también se titula en las cuentas *Los mayordomos de la aldea*) se había estrenado durante las funciones del Corpus en 1761²⁸ por la compañía de Juan Angel. *La junta de propios y arbitrios* la hizo como entremés la misma compañía para empezar la segunda temporada, esto es la de verano, de aquel año;²⁹ se imprimió en 1813 (o tal vez antes) con el título de *La cuenta de propios y arbitrios*. El tema del sainete es un chasco que dan las mujeres del pueblo a sus maridos porque éstos quieren adueñarse del caudal de propios de la aldea.

Entre las obras de D. Ramón incluye Cotarelo *La novia muda*, que «se estrenó el 4 de Junio de 1762, con *El sacrificio de Ifigenia*»;³⁰ añade D. Emilio, sin indicar la procedencia de los documentos que utiliza: «se le pagaron por este sainete a D. Ramón 300 reales, o, lo que es igual, 600 por él y el titulado *El agente de sus negocios*. *La novia muda* nos es desconocido». Efectivamente, hemos encontrado entre los *Papeles de Barbieri*³¹ una orden de pago en favor de Cruz por la composición de dichos sainetes, en las circunstancias señaladas por Cotarelo. Pero si no conocemos ningún sainete titulado *La novia muda*, hemos dado en cambio en la Biblioteca Municipal de Madrid con varios ejemplares manuscritos de otro llamado *La muda enamorada*,³² y uno de ellos lleva las aprobaciones y licencias de 28 y 29 de mayo, 2 y 3 de junio de 1762, de donde se infiere que se estrenó en los días siguientes, o sea a partir del 4 de junio. Además, el manuscrito lleva varios repartos sucesivos, siendo el más antiguo uno de 1762 que corresponde a la compañía de Agueda de la Calle. *La muda enamorada* fue estrenada pues por

27. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14595/7.

28. Y no en 1762, como escribe Cotarelo.

29. Biblioteca Nacional, Madrid, *Papeles de Barbieri*, ms. 14016; el documento es una lista de las copias hechas desde el auto hasta Navidad por la compañía de Juan Angel (1761); el sainete era *La junta de los payos*.

30. *N.B.A.E.*, pág. LXIV.

31. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14016: «Por los sainetes del *Sacrificio de Ifigenia*: *el agente de sus negocios* y *la Novia muda*, a D. Ramón de la Cruz, 600 rs.».

32. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 1/165/44.

la misma compañía y en la misma fecha que *La novia muda*; no cabe duda de que se trata de una misma obra. Además, en los distintos reparos apuntados en las copias de *La muda enamorada*, a la cómica «Polonia» (Polonia Rochel) le corresponde el papel bien sea de «la novia» o de «la muda», designando por lo tanto ambos términos un mismo personaje, lo cual constituye una prueba más de que *La muda enamorada* es el sainete que hasta hoy se buscaba bajo el título de *La novia muda*. Se trata de una adaptación de *Le médecin malgré lui* de Molière, adaptación por supuesto menos fiel que la que había de hacer medio siglo más tarde, en 1814, Leandro Fernández de Moratín en *El médico a palos*,³³ y es además uno de los sainetes más representados en los treinta años que siguieron a su estreno, por lo cual nos ha parecido interesante preparar un estudio comparativo de los tres textos, que daremos próximamente a la imprenta.

Del mismo modo hemos logrado identificar otro sainete desconocido de Ramón de la Cruz, *La noche de San Juan*, cuyo título figura en el *Ensayo* de Sempere; sabemos que por éste y *Los aguadores de Puerta Cerrada*, representados ambos por Agueda de la Calle el 18 de junio de 1762 en el teatro del Príncipe para las fiestas del Corpus con el auto sacramental *El pleito matrimonial*,³⁴ se le pagaron a D. Ramón 720 reales.³⁵ Ahora bien, en la Biblioteca Municipal se conserva un fin de fiesta³⁶ titulado no *La noche de San Juan*, sino *La mañana de San Juan*,³⁷ en cuya copia se dice expresamente que se compuso «para el auto del Pleito / Matrimonial / año de 1762». Se trata pues indudablemente de la misma obra. La variante en el título —que, según hemos visto, era caso muy frecuente— se explica por el contenido del sainete, cuya acción empieza durante la *noche* de S. Juan, según se infiere de la seguidilla que canta uno de los personajes casi al principio,³⁸ para terminarse al amanecer del día de S. Juan, cuando los vendedores ambulantes van disponiendo sus puestos. Es un cuadro de costumbres muy animado, con su habitual desfile de majos y majas.

En las cuentas relativas al auto sacramental *A tu prójimo como a ti* que en el teatro de la Cruz representó la compañía de María Ladvenant a partir del 10 de junio de 1763, apuntó el contador 1.080 reales que se pagaron a Ramón de la Cruz por la composición de tres sainetes, concretamente «dos fines de fiesta y un entremés».³⁹ Los dos sainetes que se

33. Estamos preparando un estudio comparativo de los tres textos.

34. Archivo Municipal, Madrid, *Ayunt.*, 1/361/2.

35. *N.B.A.E.*, pág. XLIV.

36. El fin de fiesta era un sainete que concluía la función, como es sabido.

37. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 1/165/33.

38. «En tan festiva *noche* / huélgate niña, / que San Juan y San Pedro / no es cada día».

39. Archivo Municipal, Madrid, *Ayunt.*, 1/432/1.

hicieron al empezar la serie de representaciones fueron el entremés *La víspera de San Pedro* y el fin de fiesta *El refunfuñador*, según el *Diario Estrangero* de Nifo,⁴⁰ el cual indica también que, por no haber agradado dicho fin de fiesta al público, «fue la función enteramente renovada», de manera que «el Entremés de *La noche de San Juan* apareció como nuevo y el sainete de la *Residencia de los Danzantes* fue de muy buen gusto».⁴¹ Ahora bien: acabamos de ver que Cruz escribió para las funciones del Corpus de aquel año dos fines de fiesta y un entremés. Este no puede ser otro que *La víspera de San Pedro*, puesto que el que le substituyó, es decir *La noche de San Juan* (o *La mañana de San Juan*, según hemos demostrado) databa del año anterior; por otra parte, no escribe Nifo que éste era nuevo, sino que «apareció como nuevo», lo cual puede significar que con algunas modificaciones, el fin de fiesta de 1762 se había vuelto entremés en 1763.⁴² En cuanto a los dos fines de fiesta, uno de ellos, *El refunfuñador*, es ya conocido; en cambio, no se ha advertido hasta hoy que D. Ramón escribió para la misma ocasión un segundo fin de fiesta, el cual es indudablemente *La residencia de los danzantes*, cuyas copias se conservan en la Biblioteca Municipal.⁴³ En efecto, uno de los manuscritos indica que se trata de un «*Fin de fiesta Segundo por no haber pegado el primero, para el Auto del año de 1763*», lo que corrobora la noticia dada por Nifo. Por otra parte, no nos parece aventurado suponer que *La residencia de los danzantes* y *Los danzantes sin tamboril* —uno de los títulos sin identificar del *Ensayo* de Sempere— sean una misma obra, porque la voz «danzante» está empleada en el sainete en su sentido figurado (esto es: persona ligera de juicio), quedando así justificada la expresión «sin tamboril».⁴⁴

En cuanto a los dos sainetes siguientes, que son *La tertulia* y *El calle-*

40. Citado por René Andioc, *Sur la querelle du théâtre au temps de Leandro Fernández de Moratín*, Burdeos-Tarbes, 1970, pág. 384.

41. Id., ibíd.

42. Los entremeses solían ser más cortos que los sainetes o fines de fiesta. Se acortaría pues el texto primitivo de *La mañana de San Juan* para representarlo como entremés; en efecto, en uno de los ejemplares de la Biblioteca Municipal están suprimidos varios versos sin que se deba esta mutilación a la censura oficial.

43. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 1/159/29. Una de las copias lleva las aprobaciones de 14, 16 y 18 de junio de 1763.

44. Por otra parte, lleva una de las copias dos notas contradictorias: «tiene música propia», y «no tiene música, que se ataxó, sino una gayta», de modo que la segunda es rectificación de la primera. Ahora bien, sabiendo que según las aco- taciones del sainete se había previsto que los danzantes habían de bailar con acompañamiento de «dulzina y tamboril», la segunda nota significa que en la puesta en escena se conservó la dulzaina (que es lo mismo que gaita) pero se suprimió el tamboril. Aunque pueda parecer poco fundada esta hipótesis, opinamos que el haber modificado el título a consecuencia de un incidente no encajaba mal con el genio festivo de D. Ramón (véase Cotarelo, *Don Ramón de la Cruz...*, pp. 231-232).

jón de la plaza, fueron ambos estrenados en 1767 por la compañía de Juan Ponce; el primero en 19 de mayo con la zarzuela *El filósofo aldeano*, y el segundo, *El callejón de la plaza*, en 26 de junio (día del Corpus) con otra zarzuela, *Las queseras y amor pastoril*. En efecto, entre los gastos de *El filósofo aldeano*⁴⁵ se estipula el pago de 600 reales «A Ramón y a Gabriel López⁴⁶ por los dos sainetes de la zarzuela», que fueron respectivamente, según consta en otro documento, el entremés de *La tertulia* y el sainete *El crédulo*. El que compuso Cruz es por lo tanto *La tertulia*, como lo confirma un manuscrito de la Nacional que se lo atribuye expresamente.⁴⁷ En la obra se critica la liviandad de las mujeres que se dejan cortejar por desconocidos. Ha sido más difícil la identificación de *El callejón de la plaza*, porque si bien apuntó el contador una suma de 720 reales abonados a Cruz por los sainetes de la función del día del Corpus,⁴⁸ no indicó el título de los mismos, como era frecuente. Acudimos a los gastos de tablado de dicha función, pero tampoco venía en ellos. Llegamos por fin a dar con otra lista de gastos que se había trasapelado y se encontraba entre los documentos correspondientes a otro año,⁴⁹ y conseguimos averiguar que los dos sainetes que hizo la compañía de Ponce el 26 de junio de 1767 fueron *El callejón de la plaza* y *El espejo de los padres* (obra ésta ya conocida, aunque no la fecha de su estreno). De *El callejón de la plaza* se conserva en la Biblioteca Municipal el ejemplar destinado a la censura,⁵⁰ con las aprobaciones de 22 y 23 de junio de 1767. Se imprimió en Valencia en 1811⁵¹ con el título de *El callejón de la plaza mayor de Madrid*. El tema del intermedio es una burla organizada por dos mujeres para vengarse de los galanes que las quieren abandonar.

Hemos encontrado el manuscrito autógrafo de *Los payos y gitanos*, «Saynete Para la compañía de Martínez», casi por casualidad. Dicho manuscrito, que se conserva en la Nacional,⁵² tiene la misma disposición que solía observar D. Ramón, a saber: a la izquierda, las iniciales «J. M. y J.» («Jesús, María y Joseph»), y a la derecha, la fecha (1773) con la rúbrica del autor. En la portada escribió D. Ramón: «Sacar lo 1º el Papel de Chinita y remitir al S^r Rosales la Cancioneta de la S^{ra} Guzman y el caso de Payos, que todo sea ligero», añadiendo: «Creo que éste servirá

45. Archivo Municipal, Madrid, *Ayunt.*, 1/366/1.

46. El famoso gracioso llamado Chinita.

47. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14603/7.

48. Archivo Municipal, Madrid, *Ayunt.*, 1/432/1.

49. *Ibid.*, 1/368/1.

50. *Entremés Nuevo el callejón de la plaza*, Biblioteca Nacional, Madrid, 1/162/34. Uno de los censores —N. González Martínez— le titula *el callejón del infierno*.

51. En la imprenta de Ferrer de Orga.

52. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14599/9.

de entremés». Efectivamente, se estrenó *Los payos y gitanos* como entremés en el teatro del Príncipe el 25 de enero de 1773, con la *Talestris reina de Egipto*; el sainete que completó la función fue *Las escofieteras*, también nuevo, y ya conocido, de Cruz.⁵³

Las arracadas y *Los usías contrahechos*, otras obras desconocidas de Cruz, se escribieron durante el año cómico 1773-1774, pero no conocemos la fecha exacta de su estreno, por haber desaparecido los documentos relativos a dicho período. Sin embargo, *Las arracadas* era un título conocido, ya que está citado en el *Ensayo* de Sempere. Y Cotarelo, en el estudio que dedicó al insigne sainetero, nota al examinar *El chasco de los aderezos* que «este sainete también lleva los títulos de *El chasco de las arracadas* y *Las arracadas* en algunas impresiones»,⁵⁴ es decir que para D. Emilio, *Las arracadas* (o *El chasco de las arracadas*) y *El chasco de los aderezos* son una misma obra. Es equivocación manifiesta. Fuera de que las dos palabras, «arracadas» (pendientes) y «aderezo» (conjunto de varias joyas), no son sinónimas, el texto del sainete impreso *El chasco de las arracadas*⁵⁵ no tiene nada que ver con el de *El chasco de los aderezos*.⁵⁶ En cambio, es idéntico al de un sainete que se custodia en la Biblioteca Nacional y lleva nada menos que cuatro títulos,⁵⁷ uno de los cuales es precisamente *Las arracadas*, o sea, el mencionado por Sempere. La prueba definitiva de que es de Cruz este intermedio la encontramos en la cuenta del «escrito» (esto es, de las copias de obras dramáticas) de junio de 1773, en la que se especifica que la compañía de Eusebio Ribera mandó hacer dos copias «para Don Ramón» de los sainetes nuevos *Los usías contrahechos* y *Las arracadas*,⁵⁸ y como por otra parte, siempre que se sacaban copias de obras para Don Ramón lo eran de obras suyas (según podemos comprobar hojeando dichos documentos), se impone la conclusión de que *Los usías contrahechos* es también, sin duda posible, de Cruz.⁵⁹ Este sainete bien pudiera corresponder por otra parte al que se denomina en el *Ensayo* de Sempere *Los payos en la corte* —desconocido hasta la fecha—, pues los referidos usías son en realidad unos payos que, valién-

53. Archivo Municipal, Madrid, *Ayunt.*, 1/373/1.

54. Cotarelo, *Don Ramón de la Cruz...*, pág. 317.

55. Varenca, imprenta de Estevan, 1816.

56. Impreso en la colección de Durán.

57. *El alcabuate discreto*, o *La restitución sin gana*, *Las arracadas* o *Cumpur tres con un regalo* (Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14519/16).

58. Archivo Municipal, Madrid, 1/373/1.

59. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14603/44. Es posible que a este sainete aluda Fernando Cagigal, autor de la *Visita de atención al teatro barcelonés y a sus empresarios*, Barc., 1816, al escribir: «¿elige otros personajes para sus sainetes que los usías contrahechos, las coquetas de deshabillé...?» (cit. por Cotarelo, *Don Ramón de la Cruz...*, pág. 225).

dose de su riqueza, procuran un noble casamiento en la Corte para su hijo.

Los tres siguientes son de 1774. El primero, *Los desconfiados*, se estrenó el 3 de abril en el teatro del Príncipe con la comedia de Calderón *Casa con dos puertas mala es de guardar*; pero es distinto de otro sainete que lleva el mismo título y se escribió unos años antes, pese a la afirmación de Cotarelo, quien apunta⁶⁰ que «se estrenó por la compañía de Eusebio Ribera el 3 de abril de 1774. En 1776 (*sic*, por 1786) lo modificó el mismo Don Ramón para empezar con él la temporada de invierno la compañía de Manuel Martínez. Pero quizás aun antes de 1774 se había estrenado, pues una copia antigua dice que 'es para la compañía de la señora María Hidalgo', que dejó de ser *autora* en 1770. Vale poco». En efecto, D. Emilio no advirtió que la compañía de Ribera no podía haber representado un sainete escrito para María Hidalgo, lo cual hubiera sido contrario a los usos: cada compañía poseía su propio caudal de sainetes, y el *autor* que sucedió a María Hidalgo no fue Ribera, sino Manuel Martínez. De manera que el sainete que vio Cotarelo no es el que estrenó Ribera en 1774. Este se encuentra en la Nacional⁶¹ y se titula exactamente *Los desconfiados*, 1ª parte, añadiéndose en el manuscrito: «*La orquesta femenina* es la 2ª parte». Es por otra parte el mismo que se buscaba hasta hoy bajo el título de *La capilla de los cómicos*, título que lleva en el *Ensayo*: los cómicos de la compañía, en vista del desafecto del público, deciden abandonar el teatro y los hombres forman una capilla (esto es, una orquesta) para dar conciertos en los pueblos. En la segunda parte, como es sabido, son las mujeres de la compañía las que a imitación de sus compañeros forman una *orquesta femenina*. Dicha segunda parte se estrenó el mismo año, el 7 de mayo, con *El sacrificio de Ifigenia*.⁶² El mismo día se representó el *Sainete que da menos que promete* («Intermedio para la *Ifigenia*»),⁶³ pero no se ha advertido que se hizo también otro intermedio tan corto como el que acabamos de citar: *El concejo alborotado y de repente sosegado*, según consta en las cuentas del «escrito» de la compañía de Ribera de aquel mes de mayo.⁶⁴ Este entremés pertenece indudablemente a D. Ramón, ya que el ejemplar que conserva la Nacional es autógrafo.⁶⁵

60. N.B.A.E., pág. XLIX.

61. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14519/5.

62. Archivo Municipal, Madrid, *Ayunt.*, 1/356/1.

63. Véase Cotarelo, o.c., pág. 416.

64. Archivo Municipal, Madrid, 1/356/1.

65. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14521/6. La letra es sin duda alguna la de Cruz, aunque no figura en el ms. la rúbrica del autor; lleva este ejemplar las licencias de 14, 19 y 20 de agosto de 1776, pero es de 1774, año en que se estrenó sin las referidas licencias, según consta documentalmente.

El tercer sainete de 1774 se escribió para la compañía de Martínez. En el catálogo de las obras de Cruz, apunta Cotarelo dos sainetes no conocidos que «se estrenaron con la comedia *Amar su propio enemigo*, en la Cruz, por la compañía de Martínez, el 10 de junio de 1774. Se pagó por ellos a D. Ramón 1.200 reales». ⁶⁶ Otro documento distinto del citado por D. Emilio menciona una cantidad de 2.400 reales abonados a Sebastián Vázquez «por su Comedia, Loa y sainete del canal»; ⁶⁷ de modo que para las funciones del Corpus se compusieron aquel año tres sainetes, dos de Cruz y uno de Vázquez, titulado *El canal*. ⁶⁸ El problema consistía pues en identificar los dos intermedios de D. Ramón. Aunque en los gastos de tablado de dichas funciones no aparecen los títulos de los que se hicieron el primer día, fueron indudablemente los de Cruz, y no *El canal* de Vázquez, según se infiere de la lista de enseres utilizados para la representación. Ahora bien, entre los sainetes conocidos de D. Ramón, sólo uno llena los requisitos para el caso, a saber: *El hijito de vecino*, pues además de concordar las fechas del estreno (10 de junio) y de la aprobación (8 de junio) que lleva un ejemplar manuscrito de dicha obra, ⁶⁹ coinciden los gastos de tablado y las acotaciones que vienen en el texto; por otra parte, *El hijito de vecino* figura en el «escrito» de junio correspondiente a la compañía de Martínez como sainete nuevo: ⁷⁰ de todos estos elementos se sigue que es *El hijito de vecino* uno de los dos sainetes «desconocidos» mencionados por Cotarelo. Falta por identificar el otro que, como hemos visto, es realmente desconocido. ⁷¹ En la misma cuenta del «escrito», junto con *El hijito de vecino* aparece *La boda crítica*, que es indudablemente el otro intermedio que escribió D. Ramón; la Nacional posee dos ejemplares anónimos de este sainete: ⁷² en uno de ellos se le da el título de *El mesón, la Boda Crítica*, y en el otro figuran las aprobaciones de 8, 9 y 10 de junio de 1774, lo cual constituye otra prueba de que se trata del sainete que buscamos, como también lo es la perfecta correspondencia entre las acotaciones y los gastos de tablado. La obra consta de dos partes, como deja suponer el doble título.

Los que vamos a examinar ahora son dos sainetes de 1775. El primero es *La tertulia de moda*, que se atribuye a Cruz en una copia ma-

66. Véase Cotarelo, N.B.A.E., pág. LXIX.

67. Archivo Municipal, *Ayunt.*, 1/356/1.

68. El título completo del sainete es: *Las delicias del Canal en barcos, meriendas y bailes* (Biblioteca Nacional, Madrid, 1/183/42).

69. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14603/29.

70. Archivo Municipal, Madrid, 1/356/1.

71. *El hijito de vecino* era el único entre los sainetes conocidos que podía haberse estrenado aquel día.

72. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14521/15 y 15 bis.

nuscrita de la Biblioteca Nacional; ⁷³ aunque no lleva fecha, el ejemplar es de 1775, según se infiere del reparto (compañía de Martínez) reproducido al dorso de la portada. Un recibo autógrafo de D. Ramón da fe de que le abonó la compañía de Martínez la cantidad de mil reales por el entremés y el sainete que se estrenaron con la comedia *También por la voz hay dicha*, representada en el teatro del Príncipe el 13 de mayo de 1775; ⁷⁴ dichos intermedios, según las cuentas relativas a aquella función, fueron respectivamente *El hambriento de enfermedad* y *La tertulia de moda*.⁷⁵ Es indudable pues que éste es efectivamente obra de Cruz. En cuanto a *El hambriento de enfermedad* que, si nos fiamos de los documentos, también es de este escritor, todavía no hemos logrado descubrirlo.⁷⁶

El otro sainete de 1775 es *Los tres sacristanes*. En un recibo autógrafo, citado por Cotarelo ⁷⁷ y fechado en 13 de febrero de 1776, reconoce D. Ramón haber cobrado 2.700 reales por tres obras representadas por la compañía de Martínez: la comedia *El severo dictador*, y los sainetes *Los dos sacristanes* y *Adonde las dan las toman*. Al examinar los programas del teatro de la Cruz (donde actuaba entonces dicha compañía correspondientes a este período, vemos que *El severo dictador* se estrenó el 24 de diciembre de 1775, completándose la función con los intermedios *El viudo* y *El hambriento en Nochebuena*; por otra parte, en una cuenta relativa a las funciones de Navidad ⁷⁸ se apuntan 600 reales que se pagaron a D. Ramón por la composición de un sainete, el cual no puede ser ni *El viudo* ni *El hambriento en Nochebuena*, pues ambos ya se habían representado.⁷⁹ Prosigamos el examen de los programas: hasta el 13 de febrero de 1776 (fecha del recibo arriba citado), sólo tres sainetes aparecen por primera vez: *Los tres sacristanes* el 15 de enero, y el 10 de febrero *Las estafadoras* de Sebastián Vázquez y *Adonde las dan las toman* del mismo Cruz; ⁸⁰ de modo que el sainete que se le pagó a éste el 24 de

73. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14499/29.

74. Archivo Municipal, Madrid, 1/437/1.

75. Archivo Municipal, Madrid, 1/357/1. Las cuentas del «escrito» hecho por Martínez en mayo lo confirman, pues se apuntan cinco copias de los sainetes *La tertulia de moda* y *El enfermo hambriento*, lo cual constituye una prueba suplementaria de su autenticidad: en efecto, se mandaban hacer cinco copias únicamente cuando se trataba de obras de Cruz.

76. Se habrá copiado con otro título, como ocurría tan a menudo.

77. N.B.A.E., pág. L.

78. Archivo Municipal, Madrid, 1/438/2.

79. *El viudo* el 12 de junio de 1775, y *El hambriento en Nochebuena* el 25 de diciembre del año anterior.

80. Entre las cuentas relativas a *El espíritu foletto*, representada el 10 de febrero, figura la siguiente partida:

«Coste de los saynetes que se hacen en *el espíritu foletto*: Para D. Ramón de la

diciembre es *Los tres sacristanes*, cuyo estreno se debió de retrasar por no haberse obtenido a tiempo las licencias necesarias, caso que solía ocurrir algunas veces; y corrobora nuestra interpretación el que el tema de la obra es un concurso de villancicos organizado por el ayuntamiento en la *Nochebuena*.⁸¹

Queda ahora por aclarar una coincidencia algo sorprendente: en una misma época, a pocos días de distancia, ¿pudo escribir Cruz dos sainetes de título casi idéntico, *Los tres sacristanes*, según acabamos de demostrar, y *Los dos sacristanes*, como consta en el ya citado recibo? Lo más verosímil es que se trata de una misma obra; pero, ¿cómo se explicará entonces la leve modificación del título? ¿La hizo el propio autor? Puede que así fuese. Pero también es posible que se redactasen dos versiones del sainete; en efecto, *Los tres sacristanes* figura en el «escrito» del mes de diciembre, como era de esperar; ⁸² pero también se apunta en el de noviembre en la siguiente forma: «Los sacristanes bolaverun» (*sic*, por «volaverunt»), es decir, que desaparecieron; no es imposible por lo tanto que D. Ramón, por haberse perdido el primer sainete, lo modificase al volver a escribirlo, añadiéndole un personaje.

El 25 de diciembre de 1779 se pagan 1.200 reales al sainetero por los dos sainetes *La cena a escote* y *El maestro de baile*, estrenados ambos con la comedia *El valor de las Murcianas contra lunas africanas* por la compañía de Martínez, según un documento del Archivo Municipal de Madrid ⁸³ citado por Cotarelo,⁸⁴ el cual confiesa que no conoce el segundo. Si *El maestro de baile* no se ha logrado identificar hasta ahora, es porque lleva otro título; lo localizamos en la Biblioteca Municipal,⁸⁵ donde se le denomina *La escuela de baile*. El manuscrito que hemos consultado lleva la mención: «sainete nuevo», la fecha (1779), el nombre de la compañía (Martínez), y las aprobaciones de 23, 24 y 25 de diciembre de 1779, datos todos que garantizan que *La escuela de baile* y *El maestro de baile* son una misma obra.

El último de nuestros sainetes es *El ensayo con empeño*, citado en Sempere, y que Cotarelo considera desconocido.⁸⁶ Dicha obra está en la

Cruz, 600 rs.; Para D. Sebastián Vázquez, 55 Ors.» (Archivo Municipal, Madrid, 1/359/2).

Las estafadoras era el de Vázquez, según un recibo autógrafo de este escritor, de 13 de febrero de 1776 (ibíd., 1/437/1).

81. Biblioteca Nacional, Madrid, 1/160/4.

82. Archivo Municipal, Madrid, 1/357.

83. Ibíd., 1/374/2.

84. N.B.A.E., pág. LXI.

85. 1/155/2.

86. N.B.A.E., pág. LI.

Biblioteca Nacional,⁸⁷ pero no pudo verla D. Emilio, porque si bien figura en la segunda edición (1934) del *Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el departamento de manuscritos* de dicha biblioteca, que es posterior a la obra de Cotarelo, está ausente de la primera. El manuscrito que hemos examinado es anónimo y no tiene fecha, pero por los nombres de los actores de la compañía de Ribera que aparecen en el texto, podemos comprobar que corresponde al año cómico 1782-1783. Efectivamente, según los papeles de la contaduría de los teatros, se estrenó a finales de junio o primeros de julio de dicho año en el teatro del Príncipe.⁸⁸

Aquí se acaba pues, por ahora, nuestra modesta contribución a un mejor conocimiento de la obra de Ramón de la Cruz. No diremos que los 19 sainetes que hemos logrado descubrir ofrecen todos el mismo interés; tal o cual de ellos, quizás por haberse escrito «entre gallos y medias noches», según dijo el propio autor a propósito de *El mundo remediado*, es de escaso valor literario, por lo cual renunciamos de momento a editarlo. Pero la mayoría de estas obras merece ver la luz pública, o, en el caso de tres de ellos al menos, volver a verla. No se nos oculta por supuesto que todavía quedan muchas por descubrir antes de llegar a nuestra proyectada constitución de un catálogo, lo más completo posible, de las obras del gran sainetero; pero día tras día vamos sacando del olvido no pocos intermedios «en busca de autor», y ya sospechamos que en varios casos, la candidatura de D. Ramón está en vísperas de verse admitida: mera cuestión de tiempo, de paciencia, y de un mínimo de suerte.

87. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 14602/23.

88. Archivo Municipal, *Ayunt.*, 1/381/3.